

**Reseña: *The Routledge History of Medieval Magic*. (2019). Eds.
Sophie Page & Catherine Rider. Routledge, 550 pp.**

Alex Marcakis

Universidad de Buenos Aires
alexmarcakis@gmail.com

The Routledge History of Medieval Magic (2019) ofrece un valioso aporte interdisciplinario sobre magia en la Edad Media europea. Algunos de los temas que propone incluyen la transversalidad del esoterismo con el mundo de la cultura, la medicina o la arqueología, textos y autores fundamentales del período, así como su vinculación con la temprana caza de brujas.

El libro se divide en cinco secciones. La primera intenta dar un debate epistemológico sobre el término “magia”. Richard Kieckhefer la rechaza por su vaguedad y propone centrarse en los elementos constitutivos de estas prácticas: el uso del poder de los espíritus, la eficacia de las redes simbólicas y la propia volición del *magus*. Los otros autores discrepan: “magia”, lejos de ser un significante vacío, encuadra características propias como una forma de conocimiento letrado compuesto por varias disciplinas. Para sus enemigos supondrá un saber falso e ilusorio o lisa y llanamente, demoníaco. Desde el análisis discursivo, “magia” es un término que por sí mismo no supone ningún significado esencial, sino que su sentido está dado históricamente.

La segunda parte trata la disseminación de la magia en distintas regiones europeas. La difusión de textos árabes por Europa, vía Castilla, es bien conocida y, como muestra Charles Burnett, la magia árabe hunde sus raíces tanto en el pasado tardoantiguo griego, los sabeos de Harran así como en la vasta elaboración propia sobre alquimia, astrología o magia talismánica. El proceso de traducción realizado en la península ibérica, a cargo de judíos áraboparlantes, fue por tanto de especial importancia y estuvo bajo patrocinio de clérigos o monarcas como Alfonso X el Sabio. Otras regiones, como Escandinavia, recogen figuras como los *seiðr* de su admirable pasado nórdico junto al esoterismo continental, mientras que, en el mundo celta, como Irlanda y Gales, vale resaltar la

compleja figura del druida como *magus* donde interviene el tortuoso proceso de cristianización, al igual que en el norte del continente. Finalmente, aunque Europa central (hablamos de Alemania y sus vecinos eslavos y magiares al este) comienza rezagada hasta el desarrollo de las universidades y el mecenazgo real, inicia luego un despliegue donde prácticas como astrología, cristalomancia o alquimia, serán consumidas con avidez.

La tercera parte trata los variados temas que comprende la magia medieval, como necromancia o astrología, así como personajes significativos del período. Tal es el caso de Cecco d'Ascoli (1269-1327), por ejemplo, condenado a la hoguera por la inquisición debido a su producción esotérica. Allí vemos claros los límites represivos de la sociedad medieval y, consecuentemente, será importante el desarrollo de la magia natural, presentada como conocimiento pasible de estudio buscando evitar, sin éxito, la condena eclesiástica.

La cuarta parte pone su foco en las variadas ramificaciones culturales de la magia. La vinculación con la filosofía natural corre pareja con el desarrollo de la magia natural y un proceso de traducciones que combina material esotérico con el científico y filosófico. La literatura, por ejemplo, muestra ecos de aquel proceso en la obra de Chaucer o Mallory. Otro tema especialmente rico es la cultura visual, ya sea la iconografía, el registro arqueológico de amuletos apotropaicos en tumbas o las figuras mágicas como círculos, triángulos o pentagramas, que subsisten hasta el día de hoy.

Finalmente, tenemos el ascenso del discurso antimágico hacia fines de este período. Mientras la literatura pastoral presta una atención ambigua y errática al tema, los intelectuales eclesiásticos condenan tanto la brujería y la magia como parte de una gran conspiración contra la sociedad cristiana, vehiculizada por la idea de pacto demoníaco. Para algunos autores, es la notable difusión del esoterismo en las clases altas a lo largo de todo este período lo que induce a tal reacción represiva por parte de la iglesia.

The Routledge History of Medieval Magic muestra la riqueza del tema y las amplias posibilidades de profundización. Sin embargo, pierde solidez al utilizar material que ya fue superado como elemento de análisis: nos referimos a Frazer y *La rama dorada* o las definiciones de magia en Marcel Mauss o Evans Pritchard. Creemos que desde la historiografía se han realizado enfoques cualitativamente superiores, partiendo desde el esoterismo occidental, que ha desentrañado elementos comunes a tradiciones como la alquimia, la astrología o la magia y permitido avanzar en direcciones más fructíferas. Aun teniendo en cuenta estas consideraciones, *The Routledge History of Medieval Magic* muestra la extraordinaria vitalidad de un tema que está lejos de ser marginal.